



Question

Periodismo / Comunicación
ISSN 1669-6581

Esta obra está bajo una
Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-Compartir Igual
4.0 Internacional



Movilizar por derecha: la acción conjunta del 17A

Agustín Ezequiel Zuccaro

Question/Cuestión, Nro.67, Vol.2, diciembre 2020

ISSN: 1669-6581

URL de la Revista: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/>

IICom - FPyCS - UNLP.

DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e413>

Movilizar por derecha: la acción conjunta del 17A

Mobilizing for the right: the joint action of 17A

Agustín Ezequiel Zuccaro

Instituto de Estudios en Trabajo Social y Sociedad

Universidad Nacional de La Plata

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

Argentina

aguszuccaro@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-2919-6305>

Resumen

El artículo analiza el hecho social del 17A, en el marco de una acción conjunta de la derecha argentina y en función de los repertorios prácticos de esta

identidad política. En ese sentido, se propone una posible caracterización de ambas dimensiones y se reconstruyen la circulación de los discursos por el entramado multimediático de redes sociales, big data y medios de comunicación, asumiendo que se producen procesos de traducción narrativa en relación a cada uno de esos espacios, y en ese sentido, se fortalecen las convocatorias e interpretaciones de dicha movilización.

Palabras clave

Derecha; Neoliberalismo; Acción conjunta; Movilización.

Abstract

The article analyzes the social fact of 17A, within the framework of a joint action of the Argentine right wing and based on the practical repertoires of this political identity. In this sense, a possible characterization of both dimensions is proposed and the circulation of discourses through the multimedia framework of social networks, big data and the media is reconstructed, assuming that narrative translation processes are produced in relation to each of these spaces, and in that sense, the calls and interpretations of the mobilization are strengthened.

Keywords

Right; Neoliberalism; Joint action; Mobilization.

Introducción

El presente artículo (1) tiene como objetivo fundamental analizar el hecho social del 17A, en el marco de una acción conjunta de la derecha argentina y

en función de los repertorios prácticos de esta identidad política. A su vez, busca abordar la circulación de los discursos por el entramado multimediático de redes sociales, big data y medios de comunicación, asumiendo que se producen procesos de traducción narrativa en relación a cada uno de esos espacios y, en ese sentido, se fortalecen las convocatorias e interpretaciones de dicha movilización.

A partir de los trabajos existentes, diversos autores señalaron que, si bien el neoliberalismo es un fenómeno de enorme complejidad, se constituye y reproduce en la subjetivación de las producciones simbólicas que se insertan en las tramas sociales y atraviesa a diversos colectivos (Fraser, 2008; Spinger, 2012; Gago, 2014; Brown, 2016; Aleman, 2016). Por otra parte, otro conjunto de investigaciones asume que las identidades práctico ideológicas de derecha quedarían subsumidas en este proyecto de sociedad, más allá de sus pertenencias singulares (Hinkelammert, 1988; Morresi, 2008; López Segrega, 2016; Vommaro, 2017, 2018; Natanson, 2018; Nazareno, 2019). Asimismo, dentro de la bibliografía contemporánea, otras investigaciones abordan movilizaciones similares a ésta, señalando a la oposición como articulador de las convocatorias (Formento, 2013; Piva, 2014; Di Piero y Gradin, 2015; Vommaro, 2017; Rodríguez y Touzon, 2019).

En este marco, la metodología de recolección de datos se realizó mediante fuentes secundarias, es decir, notas en medios de comunicación (*La Nación*, *Infobae* y *Clarín*) y como elementos subsidiarios las cuentas oficiales de *Twitter* de los principales dirigentes de la derecha nacional aglutinada en la colación de *Juntos por el Cambio* que se expresaron en relación a la convocatoria (2). En tal sentido, podría ubicar a esta perspectiva en el paradigma interpretativo, que considera que el discurso puede servir como elemento analizador y como

intermediador entre las estructuras sociales y las capacidades de agencia de los sujetos (Foucault, 1968, 2004; Bourdieu, 1990; Vasilachis de Gialdino, 1997, 2005; Bourdieu y Wacquant, 2005).

Asimismo, otra de las aclaraciones preliminares que se deben realizar, es que la utilización del clivaje (Lipset y Rokkan, 1967) derecha-izquierda para analizar las fuerzas políticas que emergen en las sociedades, resulta dentro de las ciencias sociales, un eje catalizador de análisis relativamente aceptado por las diferentes posiciones que la constituyen (Bobbio, 1995; Di Tella, 2015). Sin embargo, respecto a la realidad argentina, también se rescatan otras conceptualizaciones que proponen perspectivas complementarias en la organización de la mirada a partir de la constitución antinómica de peronismo-antiperonismo para explicar las dinámicas políticas, ideológicas y culturales (Ostuguy, 1999; Koenig, 2013; Retamozo y Schuttenberg, 2016). Sobre este manto, Ostiguy (1999) va a sostener que las posiciones relativas a esos núcleos se van a emparentar con diversos modos de habitar el espacio público y la articulación de prácticas sociales que construyen sentido. Ambos clivajes, en nuestro país, pueden resultar complementarios para analizar el campo político en tanto espacio donde se configuran enfrentamientos declarados y acumulación de fuerzas por los actores sociales con vocación de construir poder y disputar el Estado para instituir reformas que sean más afines con su proyecto de sociedad.

En el campo de la construcción política, entonces, cada grupo, sector o actor social que deviene en un colectivo, al menos relativamente articulado, se inscribe en la disputa por imponer el orden simbólico, esto es, los mecanismos de integración social que se ubican en las posiciones respecto a las legitimidades compartidas. Allí, se ponen en relevancia un conjunto de

racionalidades, afectividades y argumentaciones que conforman las estructuras de lo pensable y sostienen la acción en el marco de la disputa por la hegemonía y el poder, que se suscriben en los contornos de las producciones subjetivas.

Por lo dicho, el artículo se estructura de la siguiente manera. En primer lugar, a partir de una reconstrucción bibliográfica, los esfuerzos se centran en realizar una relación entre derecha y neoliberalismo, asumiendo que luego de la vuelta a la democracia, esta articulación resulta configuradora de esta identidad práctico ideológica. Luego, precisaremos conceptualmente los motivos por los cuales se entiende que este actor despliega sus inventarios prácticos a partir de una acción conjunta desde la cual moviliza individuos masificados, diferenciándola del clásico concepto de acción colectiva y movimiento social. En tercer término, se analiza la circulación de los discursos realizados en relación a la movilización del 17A, a partir del entramado multimediático entre big data, redes sociales y medios de comunicación. Finalmente, se exponen un conjunto reflexiones finales, buscando reabrir el debate con nuevas preguntas e interrogantes a partir de lo expuesto durante el texto.

Derecha y neoliberalismo

El concepto de *derecha* en la nominación de los actores políticos, encuentra su nacimiento ligado a la revolución francesa en el siglo XVII, aunque su constitución conceptual válida para las ciencias sociales surge en 1815. A su vez, para la realidad argentina dentro de los análisis teóricos, fue recién en la década del 60 del siglo pasado que se constituye como categoría significativa para los abordajes políticos a partir de los trabajos de José Luis Romero (Giordano, Soler y Saferstein, 2018). En nuestro país, la derecha en tanto

sujeto colectivo, se sostiene en un entramado histórico donde subyacen una pluralidad de actores y proyectos ideológicos (Bohoslavsky y Morresi, 2011), que en la actualidad se articula con nociones vinculadas a los populismos conversadores, el neoliberalismo (3) o el Partido Republicano de Estados Unidos (Bertonha y Bohoslavsky, 2016). Dicho de otra forma, la heterogeneidad de proyectos societales y formas de representación que conviven dentro de este espectro del campo político, es un elemento cada vez más señalado en las investigaciones recientes.

En términos identitarios, luego de la irrupción del peronismo, la construcción de la derecha nacional deviene de un largo proceso de consolidación por la negación. En esa posición por la negativa se cohesionan las diferencias internas, ya que asecha un *mal mayor*, un *enemigo en común* (Ostiguy, 1999; Retamozo y Schuttenberg, 2016). O mejor dicho, la afirmación de su nudo identitario se aglutina por sus fronteras exógenas, desde donde construye adhesiones generalizadas para intervenir en el plano político y construir una voluntad que permeé a los diversos colectivos sociales.

No obstante, cada fracción aglutinada en ese paragua tiene posiciones afirmativas donde fluyen diversas posturas, criterios, perspectivas y actitudes. Asumirlo, podría hacernos ver que lo que llamamos derecha está conformada por una amalgama de dimensiones práctico ideológicas, donde los proyectos de sociedad que defienden pueden resultar diferentes y, en algunos casos, contradictorios. Por eso, no resulta para nada llamativo que la articulación para constituirse como una fuerza social, devenga de exaltar las polaridades políticas y, desde allí, vincularse a la construcción y ejercicio legalizado del poder.

En este sentido, con el regreso a la democracia luego de la sangrienta dictadura militar de 1976-1983 nace un nuevo periodo político, tanto en las reconversiones de las ideas, como en la construcción de legitimidades de los actores que, en Argentina a pesar de la crisis del 2001, siguen encontrando cierta vigencia. Siguiendo a Morresi (2008), en función de la identidad que nos ocupa en este artículo, lo novedoso de la derecha en ese periodo es la fragmentación de las identidades reaccionarias y conservadoras que hacían al entramado político de esta fuerza social en momentos anteriores de la historia. Ellas, si bien se puede decir que no desaparecen, quedarían subsumidas al ideario neoliberal como proyecto económico, cultural y político.

De tal forma, como se sostuvo en la introducción, el neoliberalismo más que un sistema económico, es una forma de vivir, pensar y sentir. Un sistema que configura procesos de construcción simbólica y material que se traducen en prácticas concretas, racionales y afectivas. De allí, se subyace y se sostiene en un conglomerado de ideologías y actores que argumentan modos de sociabilidad, en la construcción de ficciones que legitiman ciertos discursos y desprecian otros. En términos muy generales, en el programa neoliberal la configuración del bien común queda subsumida al individuo, y no al conjunto de la sociedad. En este marco, los consensos sociales alcanzados resultan volátiles, quedando fragmentados y resquebrajados por acciones singulares. Por ejemplo, en el actual contexto de pandemia desatada por el Covid-19, el acuerdo generalizado en un primer momento, era que para frenar la circulación del virus resultaba imperioso y necesario realizar el confinamiento para profundizar sobre los cuidados y rearmar el sistema sanitario. Algo así, dicho de forma muy simple, como *cedo un poco de mis libertades individuales, para*

el bien del colectivo social. Esa medida, incluso, generó adhesiones y *aplausos* por parte de un gran porcentaje de la sociedad.

Sin embargo, con el transcurrir de las semanas ese gran pacto social quedaría luego puesto en jaque, no por otros acuerdos, sino por un supuesto hartazgo individual que hizo que se rompa el consenso alcanzado, aceptado y celebrado por todos los argentinos. Se revierten las cargas en la economía política de la subjetividad: *mis libertades individuales están por encima del bien común*. Más bien, se trata de una discusión histórica dentro de la filosofía política y la teoría política, en particular, y una preocupación dentro de las ciencias sociales en general, que se torna también eje estructurador dentro del campo político: sí el bienestar social potencia las libertades individuales o sí la exaltación de éstas últimas hacen a un mejor desarrollo de la sociedad.

Pero ahora volviendo al planteo en cuestión, desde esta perspectiva, las estructuras práctico ideológicas de derecha bajo el proyecto del neoliberalismo, en sus tradiciones conservadoras y liberales, se desenvuelven en el marco de la contienda por establecer las configuraciones representativas e interpretativas de los hechos sociales, así como los afectividades, discursividades y normativas culturales por las cuales emergen las producciones subjetivas e identitarias, impugnando y promoviendo ciertos valores institucionales. Así, esta imbricación, a lo largo de la historia argentina construyó posiciones negativas respecto a los otros proyectos ideológicos y políticos partidarios que transitaron en la democracia (Vicente, 2016). O bien, dicho con otras palabras: la construcción por oposición por parte de la derecha performa una arquitectura punitiva de toda forma de otredad.

Así, como se detalló anteriormente, es importante destacar que dentro de esta estructura organizativa no existen vertientes únicas, y más bien, lo que hay son

posiciones contrapuestas y en disputa por la conducción del proyecto de sociedad. Una suerte de hibridación ecléctica que sincretiza argumentaciones, en tanto fundamentos simbólicos de las prácticas y discursos que realizan. Al posicionarse como negación, lo que articula y reúne es ser parte de la oposición, lo que la dota de un fuerte componente reaccionario. Así, la oposición opera como mecanismo de integración. Una integración representativa y pragmática más anclada en estamentos culturales y menos en posiciones ideológicas, doctrinarias y partidarias.

En síntesis, la relación entre derecha y neoliberalismo, se articula en dimensiones orgánicas de nuestras sociedades en tanto normativa simbólica que estructura las racionalidades, argumentaciones y afectividades que emergen en los devenires de las disputas por los proyectos de sociedad. Es decir que, en tanto formación ideológica, la perspectiva neoliberal constituye el estatuto contingente de las derechas contemporáneas y se expresa en formatos de acciones conjuntas a partir de la movilización de grupos sociales con primacía del individuo.

Acción conjunta y multitud: el 17A

Una de las frases más célebres de Karl Marx, la describe casi al pasar en una de sus obras. Como reformulación hegeliana, o mejor dicho, como añadidura de esa narrativa de los procesos de la humanidad, sostiene que la historia ocurre “primero, como tragedia, y después, como farsa” (Marx, 2012, p. 17). En esa extraordinaria lucidez, se detiene a agregar que la historia la hacen las personas, pero que ellas se desenvuelven bajo condiciones transmitidas por el pasado. Ello, creo que muestra y expresa un elemento fundamental para pensar las últimas movilizaciones que emprendió la oposición al *Frente de*

Todos. Desde tal perspectiva, considero que el 17A encuentra correlatos y se podría analizar en relación a otras movilizaciones del pasado reciente como aquella en 2008 llevada adelante contra la resolución 125, los cacerolazos de 2012/2013 y el 18F en 2015, entre otras.

Lo que tienen en común todas estas movilizaciones, es que se construyen alrededor de la construcción del pánico moral (Vommaro, 2017), en tanto elemento movilizador e individualizante donde asoman las precisiones y motivaciones de la acción. Desde allí, es que las demandas puedan ser diversas y, hasta incluso, contradictorias porque lo que unifica no es el reclamo o los significantes de la protesta, sino la construcción peyorativa de esa otredad donde se canalizan la producción de todo malestar.

Por decirlo de alguna manera, aquel conflicto por el control de las retenciones comenzó a germinar lo que entre 2012/2013 terminaría de consolidarse, los marcos de interpretativos por los cuales se lleva adelante la lectura de la realidad, en la formulación de una suerte de antinomia: kichnerismo-antikichnerismo. La misma que retrata, se monta y profundiza el peronismo-antiperonismo histórico en nuestro país. Ese prisma configurativo de las construcciones morales y cognitivas para interpretar la realidad, resultan de la consolidación de proyectos de sociedad enfrentados y la emergencia de conceptualizaciones para narrar la crispación de diversos colectivos sociales frente al antagonista.

Por otra parte, el signo general es una concepción del kichnerismo/peronismo como un movimiento autoritario, no republicano que avasalla el funcionamiento de los tres poderes ubicando al gobierno como *régimen*, es decir, con una clasificación que lo instala por fuera del campo de la *buena* democracia (Grandin y Di Piero, 2015). Otra de las características compartidas resulta de la

movilización *autoconvocada*, donde cada uno asiste en función de sus preocupaciones individuales, fruto de acciones que emergen como anti política o anti populistas (Piva, 2014). Finalmente, un elemento central a destacar, es el contexto de hegemonía escindida donde pujan dos proyectos societales por instalar el núcleo orgánico en la construcción de consensos en la sociedad (Pucciarelli y Castellani, 2017), en los cuáles más allá de la ocupación de lugares legales para el ejercicio del poder político, se entrelazan edificaciones en relación a la legitimidad o ilegitimidad de las apuestas gubernamentales de la fuerza social que conduce el Estado.

En este marco, puede resultar pertinente analizar estos repertorios como acciones conjuntas, y de tal manera, conceptualmente diferente de la idea de acción colectiva. Pero esta divergencia, no retrata un eufemismo categorial. Más bien, busca categorizar precisamente acciones grupales que se sostienen en diferentes características,(4) prestando singular atención a aquella elaborada por la derecha.

Por tales motivos, se puede comenzar diciendo que ambas son construcciones que devienen de los universos de significaciones de subjetivación política, en tanto configuración de ciertas capacidades cognitivas, afectivas, prácticas y argumentativas en función de un proyecto de sociedad (Bonvillani, 2012). No obstante, su radical diferencia es en el tipo de sujeto donde se apoya. Desde la bibliografía especializada, más allá de las diferencias teóricas, gran parte de los autores coinciden en que la acción colectiva acontece de los sujetos organizados en estructuras orgánicas, donde subyacen una polifonía de actores, pero existe una unificación gramatical en las demandas (Melucci, 1999; McAdam, Tarrow y Tilly, 2005; Oferlé, 2011). Es una operación que emerge de la articulación que se esgrime bajo un mismo significante que

aglutina la cadena de equivalencias (Laclau y Mouffe, 2004). Pero fundamentalmente, esta narrativa nos habla de una población organizada y movilizadora por mediaciones gremiales y políticas. Su horizonte direccional está marcado por un conjunto de consensos y disensos entre las organizaciones sociales que lo vertebran y hacen, sumando activistas, al movimiento social.

Por su parte, la acción conjunta tiende a ser menos orgánica, pero más pragmática y esporádica en su escenificación pública. También, se pregona por oposición a algo, de allí es que la emergencia de la forma de accionar se caracterice por la negación. Es ella, la que permite aglutinar a sujetos autoconvocados que se manifiestan como individualidades masificadas. O bien, es la dimensión reaccionaria lo que configura las voluntades activistas y se constituyen como masividades atomizadas con nula capacidad orgánica. Es decir, un gran contingente de personas que irrumpen en la escena pública y se desvanecen en un corto periodo, ya que no constituyen una organización estructural que pueda permanecer en el tiempo con relativa independencia de ellos.

Bajo este prisma, la movilización por oposición contiene un devenir destituyente que se vincula en la profundización de las posiciones polares dentro de la sociedad. En términos de ejercicio y acumulación de poder, sucede de la exaltación de las características negativas del antagonista y su asimilación con cuestiones morales de connotación peyorativa. Lo que se pone en juego, que se libra al debate de competencias y lugares singulares de representación, son las consignas que se imprimen en el flujo de los discursos que circulan y en el reflujo de su reproducción en los espacios de sociabilidad. En la acción conjunta, por lo tanto, la radicalización del enfrentamiento amalgama directrices reaccionarias que se constituyen transversalmente en anclajes culturales.

En este marco, la conformación de la acción conjunta consagra como organizador ideológico-político, la constitución de un movimiento de oposición en contra de un gobierno, mediante la movilización de individuos reunidos, en tanto base social fluctuante no identificada directamente con las fuerzas políticas que buscan acumular el hecho social. Al no incorporarse como colectivo, sino como multitud, lo que moviliza no son los intereses sectoriales y corporativos, sino las preocupaciones individuales que se canalizan en la convocatoria para expresar descontentos y preocupaciones.

Así, en función de los antecedentes señalados al principio, estamos en situación de asumir que la acción conjunta se constituye como un repertorio de actuación orgánico y contemporáneo de la derecha,(5) en tanto se configura en experiencias relativamente recientes que se encuentran sedimentadas en la memoria y los recuerdos de los dirigentes, o bien, como el acervo cultural de esta fuerza política (Tilly, 2000). La acción conjunta, entonces, es una forma de integrar y articular a colectivos sociales, traduciendo sus malestares y representando las supuestas soluciones.

En este sentido, una de las características de la acción conjunta es que se promueve en la circulación de discursos estructurados por un entramado multimediático, donde se refuerzan las convocatorias y las interpretaciones de los hechos. Sobre ello, se indagará en el siguiente apartado.

Circulación de discursos, entramados multimediáticos y la construcción de la acción conjunta

El discurso es una práctica social que no se mantiene estática. Circula por el mundo a partir de diversos instrumentos que lo amplifican. Así dicho, las discursividades se ensanchan en la producción y reproducción del orden

simbólico que se materializa en sentidos sociales. Las narrativas suponen un devenir, una representación, un entrecruzamiento con otros sujetos. También, nos hablan de intencionalidades, de construcciones y, fundamentalmente, de transmutaciones interpretativas.

En este caso en particular, prestaré atención a la circulación discursiva en el entramado multimediático contemporáneo de big data, redes sociales y medios de comunicación pública desde donde se convocó a realizar la acción conjunta denominada 17A.

En la mencionada circulación, los discursos tienen convergencias y divergencias en la producción de contenido adecuado para cada espacio (Carlón, 2016; Slimovich, 2017). Por allí oscila la ampliación de la producción simbólica y material, en función de la difusión de una ideología en particular (Van Dijk, 2005) y en la construcción de formaciones discursivas que configuran el sentido de las prácticas sociales legitimadas por la sociedad en general, en donde los enunciados se escenifican en una serie de regulaciones para interpretar los hechos sociales (Focault, 1968, 2004; Vasilachis de Gialdino, 2005). Así dicho, este entramado multimediático consiste en un artefacto sociocultural que condiciona prácticas y representaciones que se instituyen en el marco de los formatos de dominación, apropiación y resistencia, consolidando el escenario donde los actores que forman y conforman la sociedad asumen la especificidad del desarrollo de repertorios y gramáticas de acción por la disputa de hegemonía (Zuccaro, 2020). Por ello, se pondera la racionalidad tecnológica en los procesos de producción, reproducción y acumulación de poder, que se impone de tal manera, como instrumentalización de lo mediático-virtual, fruto del andamiaje operativo que tiene el devenir de la legitimación política contemporánea.

En este sentido, uno de los primeros ejes a destacar y se inscribe dentro de lo que se desarrolló en apartados anteriores, es la idea de oposición. La construcción identitaria como negación resulta un nudo articulador de posiciones diversas y movilizador de individuos que pueden pensar y estar reclamando cosas diametralmente opuestas. Ello, incluso, puede ser resaltado como algo positivo en la *editorialización* (Vommaro, 2008) de la convocatoria.

La marcha de grupos opositores al Gobierno que comenzaba esta tarde convocó a los ciudadanos de todo el país para protestar por las restricciones de la cuarentena, la situación económica y contra la reforma judicial que encara el Ejecutivo (La Nación, 18 de agosto 2020). Los manifestantes marchan para cuestionar la marcha de la economía, la extensión de la cuarentena, la corrupción y el proyecto de reforma judicial, entre otras cuestiones (Carpena, 17 de agosto 2020).

Asimismo, esta idea de oposición fue lo que produjo que el algoritmo de las redes sociales y big data, que nos muestra elementos relacionados a nuestros intereses, logre viralizar la convocatoria entre quienes tienen posturas similares y afines a los múltiples motivos de la movilización. En esta perspectiva, siguiendo la clásica propuesta de Martin Barbero (1987), pensamos a los medios de comunicación, el big data y las redes sociales en tanto elementos culturales, es decir, como instrumentos de interacción entre los diversos sectores socioeconómicos de la sociedad, en cuanto son desarrollados y apropiados en el devenir del proceso de articulación entre las condiciones materiales y simbólicas que legitiman algunas ficciones en detrimento de otras y refuerzan posiciones preexistentes.

El masivo banderazo de este 17 de agosto en decenas de ciudades de todo el país **no escapa a esa regla**, y la protesta se inscribe en la serie de manifestaciones y caravanas automovilísticas que se encadenaron en cada una de las fechas patrias que ocurrieron durante la cuarentena por el coronavirus y que surgieron de convocatorias inorgánicas de usuarios intensos de las redes sociales congregados por su oposición al kirchnerismo (destacado en el original) (Miri, 17 de agosto 2020).

En este marco, los discursos de los dirigentes de la derecha con sede en Argentina y agrupados en la coalición de *Juntos por el Cambio*, tuvieron circulaciones de convergencia entre sus redes sociales y los medios de comunicación. Allí, los formatos divergen, pero las narrativas se entraman, se exaltan y potencian (Véase, por ejemplo: La Nación 17 de agosto 2020). Se realizan procesos de traducción de contenidos para que sean más apropiados en función del público objetivo de cada espacio mediático y virtual. Por ejemplo, Patricia Bullrich, Presidenta del PRO, y Waldo Wolff, Diputado Nacional por la mencionada coalición, se expresaron mediante un video en la red social *Twitter*. Ello, fue recuperado por *La Nación* y transcripto:

Luego de una convocatoria dispar entre los opositores al banderazo contra el Gobierno, numerosos dirigentes de **Juntos por el Cambio** expresaron su apoyo a la manifestación.

La presidenta de Pro, **Patricia Bullrich**, fue a la manifestación en su auto, como había avisado con anterioridad.

"Vengo a decirle al Presidente que puede que la cuarentena no exista para él, pero sí existe para miles de trabajadores que está pasándola mal por estar sin trabajar. Me hubiera gustado mayor comprensión", dijo, y agregó: **"Es hora de que levante la reforma de la Justicia. No se puede hacer una Justicia a la medida de la impunidad.** Y, por último, señor Presidente, comprenda y mire que hay un pueblo reclamando".

"No quiero que nos mientan más. El Presidente hace de la verdad y la mentira un culto. Nos decía que no había que hablar de otra cosa mas que el coronavirus pero esta semana le permitieron abrir los casinos a Cristóbal López y le hicieron una moratoria a medida. Están trabajando para elegir al Procurador y para que Cristina Kirchner tenga su impunidad, en estos momentos en el que todos deberíamos estar pensando en cómo sacar el país adelante", dijo el diputado (destacado en el original) (La Nación, 18 de agosto 2020).

También, existió un proceso similar recuperando las palabras de Hernán Lombardi, ex Titular del Sistema Federal de Medios y Contenidos Públicos durante el gobierno de *Cambiamos* entre 2015 y 2019. En esta situación, eligió transcribir una nota que le hicieron durante la manifestación:

"Sepa el Gobierno escuchar que decimos 'no' a la reforma judicial, a la impunidad de los corruptos. En los próximos seis meses no podemos agregar más elementos de tensión a los argentinos", dijo Lombardi, quien remarcó que tanto él como Brandoni respetaron el distanciamiento social (La Nación, 18 de agosto 2020).

Finalmente, en la misma nota circularon lo que escribieron otros dirigentes de la derecha en *Twitter*. Allí, lo que sucedió fue la transcripción del *tweet*, proponiendo y amplificando la misma línea narrativa de lo expresado por los otros actores:

En esa línea también se manifestó el diputado nacional y jefe del interbloque de Juntos por el Cambio, **Mario Negri**. **"El Presidente debe retirar el proyecto de Reforma Judicial y convocar a discutir un acuerdo nacional** sobre una agenda que se ocupe de los problemas que interesan a todos los argentinos, no a un sector del oficialismo. Pretender volver al pasado con impunidad es insostenible", escribió en Twitter (...) El exministro de Modernización del macrismo, **Andrés Ibarra**, en tanto, fue otro de los dirigentes que se acercó a la avenida 9 de Julio junto a su familia. **"Más juntos que nunca defendiendo los valores de la República"**, escribió en Twitter. El diputado nacional **Héctor "Toty" Flores**, en tanto, escribió desde la marcha: **"La ciudadanía activa toma protagonismo, convoca a esta marcha y le muestra al Presidente que debe romper el mando que tiene Cristina Kirchner sobre él"** (destacado en el original) (La Nación, 18 de agosto 2020).

Más allá de las posiciones maquiavélicas de las lecturas políticas que realizan los dirigentes que se pronunciaron sobre la realidad (Véase, por ejemplo: Infobae, 19 de agosto 2020; Clarín, 18 de agosto), resulta interesante resaltar algunas cuestiones. En primer lugar, su articulación e incluso participación en la movilización retrata argumentaciones diversas, que se inscriben en

oposición, como venimos diciendo, para la construcción de acciones conjuntas. Dicho de otra forma: en cada uno de las argumentaciones y análisis de las convocatorias se figura la movilización como un acto cristizador de la negación (Véase, por ejemplo: Bertello, 18 de agosto 2020; Rosemberg, 18 de agosto 2020).

Por otra parte, también se resalta la idea de individuo como el sujeto activo de la movilización. Salvo en el caso de la ex Ministra de Seguridad de la Nación que hace una referencia al pueblo como el actor participativo, en el resto de los dirigentes e editoriales de los diarios, son ciudadanos que van a manifestarse por diversas motivaciones.

Otro elemento importante a resaltar aquí, es el entrecruzamiento de las narrativas digitales formando un entramado entre medios de comunicación, redes sociales y big data, donde las expresiones y discursividades nómades se van articulando y recuperando en su circulación. En ese sentido, se amplifica y se traduce el lenguaje para los diferentes colectivos sociales, en la producción de la legitimación simbólica de la acción. Tal como se aprecia en una nota publicada por *Clarín* que releva los comentarios desarrollados a partir del hashtag que narró la acción conjunta en la red social fundada por Jack Dorsey, Biz Stone, Evan Williams y Noah Glass:

La marcha del 17A también **se vivió a través de las redes sociales**. Es que las miles de personas que se congregaron en el [Obelisco](#) porteño y otros puntos del país compartieron su experiencia y sus reclamos **a través de fotos, videos y mensajes que subieron a las redes**. Tal fue la repercusión, que desde temprano **#17AJuntosContraLaImpunidad** fue una de las principales

tendencias en Twitter. También se convirtió en tendencia **#Obelisco** donde estuvo el epicentro de la protesta en CABA (destacado en el original) (17 de agosto 2020).

Finalmente, lo que deja expuesto lo desarrollado en este apartado, es que existen ciertos correlatos entre estos entramados multimediáticos y las construcciones de acciones conjuntas de la derecha, potenciando la movilización de una multitud individualizada, a partir de la segmentación de las formas de comunicarnos e informarnos donde se refuerzan miradas y profundizan posiciones respecto a los hechos sociales.

Cerrar para abrir

Lo expuesto a lo largo del trabajo buscó retratar las configuraciones de acción conjunta que desarrolla la derecha como identidad práctico ideológica en su constitución como negación del peronismo o kirchnerismo. Así dicho, en esa crispación identitaria, intenta configurar su polo de poder en la articulación de clivajes culturales y la construcción de valores neoliberales, en el marco de una sociedad que se encuentra en un proceso de hegemonía escindida.

Desde esa postura, la acción conjunta que despliegan en el espacio público, se apoya en la movilización de individuos con diversas posiciones que pueden resultar hasta en proyectos societales diferentes. Allí, lo que une es el antagonista, victimario de la producción de todos los malestares.

Por otra parte, es de destacar que la circulación de discursos por el entramado multimediático se encuentra traducido en relación a la población objetivo, en donde se pueden apreciar procesos de divergencia y convergencia de contenido. A su vez, esos procesos se imbrican en la subjetivación del hecho

social, donde suele encontrarse cierta coherencia y similitudes argumentativas entre lo que expresan las notas editorializadas y los dirigentes de la derecha en sus cuentas oficiales.

Por lo dicho, quedarían hacernos algunas preguntas: ¿La hibridación de la derecha supondrá futuras rupturas o habrá una síntesis en la conformación identitaria? ¿Cuáles son las similitudes y diferencias de la derecha actual de aquella que se conformó entre 2008 y 2015? ¿Cómo impactará esto en las elecciones legislativas de 2021? ¿De qué manera se configurarán los espacios electorales en 2021? ¿Qué base social se movilizó? ¿Cuáles son las posibilidades de que ella se transforme en un voto orgánico de derecha? ¿Qué demandas concretas expresan? ¿Cuáles son los malestares que tienen? ¿Cómo se vinculan los intereses de los actores estratégicos vinculados a los medios de comunicación y los dirigentes de derecha? ¿De qué manera se relacionan con los lectores de cada espacio informativo? ¿Cómo circula y se relaciona ello con integrantes (dirigentes, militantes y/o adherentes) de otros espacios políticos?

Los interrogantes, quedan planteados. Pueden transformarse en nuevas proposiciones para seguir indagando. Hacerse las preguntas, es un primer paso para seguir analizando las transformaciones, las contingencias y los hechos sociales de la realidad construida en nuestras latitudes.

Notas

- 1) Este trabajo se estructura de acuerdo a los análisis preliminares de una investigación en curso, la cual se realiza en el marco de una Beca Interna Doctoral otorgada por CONICET-Argentina.

2) La elección de estas fuentes parte de la siguiente premisa: son los medios más utilizados por los cuáles se informan los colectivos sociales más afines esta identidad política (Calvo, 2015). En este sentido, las notas analizadas fueron elegidas intencionalmente con base en aquellas que hacían referencia a las manifestaciones de los dirigentes en otros espacios digitales y las que interpretaban e editorializaban el hecho en cuestión.

3) Dentro del neoliberalismo conviven otras tradiciones ideológicas. En particular, algunas vertientes *progresistas* que apuntan a los reconocimientos culturales de las diversidades, pero no a la distribución de la riqueza y la reducción de la desigualdad (Frasser, 2008; Brown, 2018).

4) En este marco, considero valido recrear y generar otras preguntas, que permitan profundizar sobre las cuestiones planteadas en el cuerpo del texto: ¿La acción conjunta se constituye como una dimensión de la acción colectiva? ¿O es un tipo de acción colectiva? ¿Hasta qué punto y de qué manera se relacionan? ¿Cómo se vincula la acción conjunta en otras identidades políticas?

5) Conviene realizar una aclaración que considero sustancial. Aquí, se la está analizando en el marco de este espacio del campo político. Sin embargo, la acción conjunta no es propiedad exclusiva de la derecha. Como se mencionó, forma parte de sus repertorios orgánicos, pero también puede emerger desde otros paradigmas y bajo otras consignas. Por el momento de la investigación que se está desarrollando, a modo de hipótesis se puede decir que es un tipo de práctica emergente y contingente que se va profundizando con la crisis de representación y crisis de las formas tradicionales de participación y organización en el siglo XXI.

Referencias bibliográficas

- Aleman, J. (2016). *Horizontes neoliberales en la subjetividad*. Buenos Aires: Grama Ediciones.
- Bertonha, J. F. y Bohoslavsky, E. (2016). Las derechas sudamericanas: trayectorias, miradas y circulación. En J. F. Bertonha, y E. Bohoslavsky (Comp.), *Circule por derecha: percepciones, redes y contactos entre las derechas sudamericanas, 1917-1973* (pp. 9-18). Los Polvorines: Ediciones UNGS.
- Bobbio, N. (1996). *Derecha e izquierda*. España: Taurus.
- Boholavsky, E. y Morresi, S. (2011). Las derechas argentinas en el siglo XX: ensayo sobre su vínculo con la democracia. *Iberoamérica global*, 2(4), 17-48. Recuperado de <https://www.ungs.edu.ar/wp-content/uploads/2012/09/iberoamerica-global.pdf>
- Bonvillani, A. (2012). Hacia la construcción de la categoría subjetividad política: una posible caja de herramientas y algunas líneas de significación emergentes. En C. Piedrahita Echandia, A. Diaz Gomez, y P. Vommaro (Comp.), *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos* (pp. 191-202). Bogotá: CLACSO.
- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. México: Editorial Grijalbo.
- Bourdieu, P. (2000). *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Editorial Desclée Brouwer.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (2005). *Una invitación para una sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Brown, W. (2016). *El pueblo sin atributos. La secreta revolución del neoliberalismo*. Madrid: Malpaso Ediciones.

- Calvo, E. (2015). *Anatomía política de Twitter en Argentina*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Carlón, M. (2016). Apropiación contemporánea de la teoría comunicacional de Eliseo Verón. En E. Vizer y C. Vidales (Coords.) *Comunicación, campo(s) teorías y problemas. Una perspectiva Internacional* (pp. 125-153). Barcelona: Editorial Comunicación Social.
- Di Piero, S. y Gradin, A. (2015). La sociedad civil “desorganizada”. Protestas y oposición en la sociedad civil a los gobiernos kirchneristas. *Revista Estado y Políticas Públicas*, 5, 19-39. Recuperado de <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/54870>
- Di Tella, T. (2015). *Coaliciones Políticas. De la movilización social a la organización política*. Buenos Aires: Editorial El Ateneo.
- Formento, W. (2013). Movilizar sin identidad política. *Revista CIEPE*, 2, 19-21.
- Foucault, M. (1968). *Las palabras y las Cosas. Una arqueología de las Ciencias humanas*. Argentina: Siglo Veintiuno Editores.
- Foucault, M. (2004). *El orden del discurso*. Buenos Aires: Fabula Tusquets Editores
- Fraser, N. (2008). La justicia social en la era de la política de identidad: redistribución, reconocimiento y participación. *Revista de Trabajo*, 6(4), 86-99.
- Gago, V. (2016). *La razón neoliberal: economías barrocas y pragmática popular*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Giordano, V., Soler, L. y Saferstein, E. (2018). Las derechas y sus raros peinados nuevos. *Apuntes de Investigación del CECYP*, 30, 171-191. Recuperado de <http://apuntescecyp.com.ar/index.php/apuntes/article/view/689>

- Hinkelammert, F. (1988). Democracia y nueva derecha en América Latina. *Nueva Sociedad*, 49, 104-115. Recuperado de <https://nuso.org/articulo/democracia-y-nueva-derecha-en-america-latina/>
- Koenig, M. (2013). *Vencedores Vencidos: peronismo y antiperonismo. Una mirada de la antinomia más cruda. Desde el golpe reaccionario de 1995 hasta la victoria popular de 1973*. Buenos Aires: Punto de encuentro.
- Laclau, E. y Mouffe, C. (2004). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Buenos Aires: FCE.
- Lipset, S. M. Martin; Rokkan, S. (2001). Estructuras de división, sistemas de partidos y alineamientos electorales. En A. Batlle (Ed.), *Diez textos básicos de ciencia política* (pp. 231-273). Barcelona: Editorial Ariel.
- López Segrega, F. (2016). *América Latina: crisis del posneoliberalismo y ascenso de una nueva derecha*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Martín Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. México: Ediciones G. Gili.
- Marx, K. (2012). *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*. Buenos Aires: Libertador.
- McAdam, D., Tarrow, S. y Tilly, C. (2005). *Dinámica de la contienda política*. Barcelona: Hacer Editorial.
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: Colegio de México.
- Morresi, S. (2008). *La nueva derecha argentina: la democracia sin política*. Los Polvorines: Ediciones UNGS.

- Natanson, J. (2018). *¿Por qué? La rápida agonía de la Argentina kichnerista y la brutal eficacia de una nueva derecha*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Nazareno, M. (2019). Neoliberalismo profundo. Apuntes sobre el “proyecto hegemónico” de la nueva derecha argentina. En M. Nazareno, M. S. Segura y G. Vázquez (Eds), *Pasaron cosas: política y políticas públicas en el gobierno de Cambiemos* (pp. 23-44). Córdoba: Brujas/Universidad Nacional de Córdoba.
- Oferlé, M. (2011). *Perímetros de lo político: contribuciones a una sociohistórica de la política*. Buenos Aires: Editorial Antropofagia.
- Ostiguy, P. (1999). Peronism and Anti-Peronism: Class-Cultural Cleavages and Political Identity in Argentina [Peronismo y antiperonismo: divisiones culturales de clase e identidad política en Argentina] (Tesis de Doctorado).
- Piva, A. (2014). La movilización antikichnerista de “clase media”. Entre la crisis de representación y la recomposición neopopulista del consenso. *Astrolabio*, 12, 394-421. Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/view/4641>
- Pucciarelli, A. y Castellani, A. (2017). Introducción. El kichnerismo y la conformación de un régimen de hegemonía escindida. En Pucciarelli, A. y Castellani, A. (Comp.), *Los años del kichnerismo: la disputa hegemónica tras la crisis del orden neoliberal* (pp. 15-33). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Retamozo, M. y Schuttenberg, M. (2016). La política, los partidos y las elecciones en Argentina 2015: ¿Hacia un cambio en el campo político?.

- Análisis Político*, 29(86), 113-140. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.15446/anpol.v29n86.58046>
- Rodríguez, M. y Touzon, P. (2019). *La grieta desnuda. El macrismo y su época*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Slimovich, A. (2017). "Todo tiempo pasado fue mejor". Convergencia, divergencia y circulación de los discursos políticos argentinos en las redes sociales. En *Tópicos del Seminario*, 38, 189-212. Recuperado de <http://www.topicosdelseminario.buap.mx/index.php/topsem/article/view/518>
- Springer, S. (2012). Neoliberalism as discourse: between Foucauldian political economy and Marxian poststructuralism [El neoliberalismo como discurso: entre la economía política foucaultiana y el postestructuralismo marxista]. *Critical Discourse Studies*, 9(2), 133-147. Recuperado de <https://doi.org/10.1080/17405904.2012.656375>
- Tilly, C. (2000). *La desigualdad persistente*. Buenos Aires: Manantial.
- Van Dijk, T. (2005). Política, ideología y discurso. *Quorum académico*, 2(2), 15-47. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3995803>
- Vasilachis de Gialdino, I. (1997). *La construcción de representaciones sociales: el discurso político y la prensa escrita*. Barcelona: Gedisa.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2005). La representación discursiva de los conflictos sociales en la prensa escrita. *Estudios Sociológicos*, 67(23), 95-137. Recuperado de <https://estudiossociologicos.colmex.mx/index.php/es/article/view/342>
- Vicente, (2016). América Latina según el signo liberal-conservadurismo argentino: entre la modernización, el panamericanismo y la Doctrina de

- Seguridad Nacional (1959-1973). En J. F. Bertonha y E. Bohoslavsky (Comp.), *Circule por derecha: percepciones, redes y contactos entre las derechas sudamericanas, 1917-1973* (pp. 247-266). Los Polvorines: Ediciones UNGS.
- Vommaro, G. (2008). *Mejor que decir es mostrar: medios y política en la democracia Argentina*. Los Polvorines: Ediciones UNGS.
- Vommaro, G. (2017). *La larga marcha de Cambiemos: la construcción silenciosa de un proyecto de poder*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Vommaro, G. (2018). De la construcción partidaria al gobierno: PRO-Cambiemos y los límites del “giro a la derecha” en Argentina. *Colombia Internacional*, 99, 91-120. Recuperado de <https://doi.org/10.7440/colombiaint99.2019.04>
- Zuccaro, A. (2020). Partidos políticos, big data y poder. *Revista CIEPE*, 5, 10-16.

Otras fuentes consultadas

- Bertello, F. (18 de agosto de 2020). Marcha 17A. Fuerte movilización del campo en el interior. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/economia/campo/marcha-17a-fuerte-movilizacion-del-campo-interior-nid2423768>
- Carpena, R. (17 de agosto de 2020). En Juntos por el Cambio creen que la masiva protesta contra el Gobierno acelerará el debate interno entre duros y moderados. *Infobae*. Recuperado de <https://www.infobae.com/politica/2020/08/17/en-juntos-por-el-cambio->

[creen-que-la-masiva-protesta-contr-el-gobierno-acelerara-el-debate-interno-entre-duros-y-moderados/](#)

Cómo se vive la marcha del 17A en las redes sociales (17 de agosto de 2020).

Recuperado de https://www.clarin.com/politica/vive-marcha-17a-redes-sociales_0_WBFJLBNqp.html

Marcha 17A: el video de la convocatoria al "banderazo patriótico" en las redes sociales (17 de agosto de 2020). *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/politica/17a-video-convocatoria-al-banderazo-patriotico-redes-nid2422965>

Marcha 17A: la bandera que los vecinos de Cristina Kirchner colgaron en su edificio (18 de agosto de 2020). *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/politica/17a-bandera-vecinos-cristina-kirchner-colgaron-su-nid2423757>

Marcha 17A: quiénes fueron los opositores que se sumaron a la protesta o la respaldaron (18 de agosto de 2020). *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/politica/banderazo-17a-quienes-fueron-opositores-se-sumaron-nid2423780>

Miri, I. (17 de agosto de 2020). La marcha del 17A agita más preguntas dentro de la oposición que dentro del Gobierno. *Clarín*. Recuperado de https://www.clarin.com/politica/marcha-17a-agita-preguntas-dentro-oposicion-dentro-gobierno_0_xDp06WTD2.html

Patricia Bullrich dijo que la marcha del 17A fue emocionante: "Hablé con Macri y estaba muy contento" (18 de agosto de 2020). *Clarín*. Recuperado de https://www.clarin.com/politica/patricia-bullrich-dijo-marcha-17a-emocionante-hable-macri-contento-_0_9Lrjc5_bV.html

Patricia Bullrich: "La gente va a dejar en el camino a los tibios" (19 de agosto de 2020). *Infobae*. Recuperado de <https://www.infobae.com/politica/2020/08/19/patricia-bullrich-la-gente-va-a-dejar-en-el-camino-a-los-tibios/>

Rosemberg, J. (18 de agosto de 2020). Sin Horacio Rodríguez Larreta, Juntos por el Cambio festejó por la marcha y Mauricio Macri pidió "cohesión interna". *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/politica/sin-rodriguez-larreta-macri-se-mostro-orgullosa-nid2424541>